

EL SUPLEMENTO

SEMENARIO TRADICIONALISTA

CON LICENCIA Y CENSURA ECLESIASTICAS

ADMINISTRACION: Berard, 3, duplicado.—PRECIO DE SUSCRIPCION: En Palma, trimestre, UNA Peseta.—Fuera, 1'15 trimestre

EL SUPLEMENTO

PALMA 1.º DE OCTUBRE DE 1892



CARTA ENCÍCLICA

DE NUESTRO SANTÍSIMO SEÑOR

LEON

POR LA DIVINA PROVIDENCIA

PAPA XIII

Á LOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS,
OBISPOS

Y Á LOS DEMAS PRELADOS ORDINARIOS

EN PAZ Y COMUNION

CON LA SEDE APOSTÓLICA.

DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Á nuestros Venerables Hermanos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y demas Prelados Ordinarios en paz y comunion con la Sede Apostólica.

LEON PAPA XIII.

(CONCLUSION)

Esta serie de inefables misterios se trae diariamente á la memoria de los fieles y como que quedan manifiestos ante sus mismos ojos, por donde rezando bien el Santo Rosario se experimenta dentro del alma una suavísima unción, como si oyéramos la voz misma de Nuestra tierna Madre celestial, que amorosamente Nos instruyese en los divinos misterios y Nos dirigiera por el camino de salvacion. No hay exageracion en afirmar que no debe temerse que la ignorancia y el terror destruyan la fe en las comarcas, las familias y las naciones donde la práctica de rezar el Santo Rosario se mantenga en el primitivo honor.

No es ménos recomendable y preciosa otra ventaja que la Iglesia quiere cuidadosamente procurar á sus hijos con el Rosario, á saber, el más esmerado celo en conformar su vida á la norma de costumbres trazada en el Santo Evangelio. En efecto; si es cierto, como todos lo creen fiados en la divina palabra, que *la fe sin obras está muerta* (1), puesto que la fe vive de la caridad y ésta es fecunda en buenas obras, de nada servirá al cristiano para alcanzar la vida eterna el tener fe si no obra cristianamente. *¿De que servirá, hermanos míos, el que uno diga tener fe, si no tiene obras? ¿Por ventura, á esta tal la fe podrá salvarle?* (2) Antes bien ha de decirse que

(1) Ep. cat. de Santiago, II, 3.

(2) Ib., II, 14.

en el tribunal de Dios este género de cristianos son más culpables que los infelices que ignoran la fe, porque estos tales, como carecen de la luz del Evangelio, no viven como aquéllos, contradiciendo sus creencias con sus obras, y su ignorancia les hace en algun modo excusables ó menos culpados. Así, pues, para que á la fe que profesamos corresponda copia abundante de frutos, en los mismos misterios que va contemplando la mente ha de inflamarse la voluntad para obrar virtuosamente.

La obra de la Redencion consumada por Nuestro Señor Jesucristo, ¡cómo resplandece maravillosamente fértil en hermosísimos ejemplos! Por exceso de caridad hacia los hombres, Dios, desde su omnipotente grandeza, se humilla á la infima condicion humana, vive entre los hombres como uno de ellos, les habla como amigo, enseña á los individuos y las multitudes y les instruye en todos los órdenes de la justicia, dejando transparentarse en la excelencia de su magisterio el esplendor de su autoridad divina; á todos se acerca benéfico; compasivo como padre, cura á los que sufren de los males del cuerpo, y más todavía les remedia los del alma, y llama amorosamente á los oprimidos y atribulados, diciéndoles: *Venid á mí todos los que andais agobiados con trabajos y cargas, que yo os aliviaré* (1). Y cuando nos estrecha sobre su corazon y descansan en él, nos infunde aquel místico fuego que le trajo del cielo á la tierra, nos comunica piadoso la mansedumbre y humildad que en él atesora, para que gocen nuestras almas de aquella paz celestial que sólo El puede y quiere darnos: *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon, y hallareis el reposo para vuestras almas* (2).

Con tanta luz de celestial sabiduría, con tan gran número de beneficios como venia á hacer á los hombres, no solamente no consigue su amor, sino que se atrae el odio, la injusticia y la crueldad humanas, y, derramada toda su Sacratísima Sangre, espiró clavado en una cruz, aceptando gustoso la muerte para dar vida á los hombres. —Al recordar memorias tan tiernas no es posible que el cristiano no se sienta hondamente conmovido de gratitud hácia su amantísimo Redentor; y el ardor de la fe, si ésta es como debe ser, que ilustra el entendimiento del hombre y le toca en el corazon, le excitará á seguir sus huellas hasta prorrumpir en aquella protesta tan digna de un San Pablo: *¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo? ¿Será la tribulacion? ¿ó la angustia? ¿ó el hambre? ¿ó la desnudez? ¿ó el riesgo? ¿ó la persecucion? ¿ó la espalda?* (3). *Yo vivo, ó más bien no soy yo el que vivo, sino que Cristo vive en mí* (4).

Para que la humana flaqueza no se acobarde con los altísimos ejemplos del Hombre-Dios, á la vez que los misterios del Hijo se nos ofrece la contemplacion de los de su Santísima Madre, que aunque nacida de la regia estirpe de David, nada la queda del esplendor y riquezas de sus mayores. Vive ignorada en humilde ciudad, y en casa más humilde todavía, contenta con su pobreza y

(1) San Mat., XI, 28.

(2) San Mateo, XI, 29.

(3) Romanos, VIII, 35.

(4) Gálatas, II, 20.

soledad, en que su alma puede más libremente elevarse á Dios, su amor y suma delicia. Pero el Señor es con ella y la llena y hace dichosa con su gracia; y de ella, á quien se lo anuncia el celestial mensajero, deberá nacer en carne humana por obra del Espíritu Santo el esperado Redentor de las gentes. A tanta exaltacion, cuanto mayor es su asombro y más engrandece el poder y la sabiduría del Señor, tanto más profundamente se humilla, recogiendo dentro de sí misma; y mientras queda hecha Madre de Dios, ante El se confiesa y ofrece por devotísima esclava suya. Como lo ofreció santamente con pronta generosidad, comienza aquella comunidad de vida que deberá perpetrarse con su divino Hijo, así en los días de gozo como en los de dolor; y alcanzará de este modo gloria tan subida que ningun hombre ni ningun ángel le aventajarán nunca, porque ninguno se le acompañará en la virtud y los méritos. Será reina del cielo y de la tierra, de los ángeles y de los hombres, porque será reina de los mártires. Se sentará en la celestial Jerusalem al lado de su Hijo, ya que constante en toda la vida y singularmente en el Calvario, beberá con Jesus el amarguísimo cáliz de la Pasion.—Ved, pues, cómo la Bondad y la Providencia divinas nos muestran en Maria el modelo de todas las virtudes formado expresamente para nosotros; y al contemplarla y considerar sus virtudes ya no nos sentimos cegados por el esplendor de la infinita majestad; sino que, animados por la identidad de naturaleza, nos esforzamos con más confianza á la imitacion.

Si implorando su socorro nos entregamos por completo á esta imitacion, posible nos será reproducir en nosotros mismos algunos rasgos de tan gran virtud y perfeccion, y copiando siquiera aquella su completa y admirable resignacion á la voluntad divina, podremos seguirla por el camino del cielo. Al cielo peregrinamos, y por áspero y lleno de tribulaciones que el camino sea, no dejemos, en las molestias y fatigas, de tender suplicantes nuestras manos hacia Maria y de decirle con palabras de la Iglesia: *Á tí suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas... Vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos... Danos una vida pura; ábrenos seguro camino, para que viendo á Jesus nos alegremos eternamente* (1). Y Maria, que aunque no lo ha experimentado, conoce bien la debilidad de nuestra corrompida naturaleza, y que es la mejor de las madres, pronta y benigna se moverá á socorrernos, confortándonos y alentándonos con su virtud. Y si seguimos constantemente el camino que se regó con la sangre de Jesus y las lágrimas de su bendita Madre, con seguridad y sin grandes trabajos llegaremos á participar tambien de su inmarcesible gloria.

Así, pues, el Rosario de Nuestra Señora, en el cual se hallan eficaz y admirablemente, reunidos una excelente forma de oracion, un precioso medio de conservar la fe, y ejemplos insignies de perfeccion y virtud, merece por todos conceptos que los cristianos lo tengan frecuentemente en la mano y lo recen y mediten. Y de un modo especialísimo, recomendamos la práctica de esta manera de orar á los individuos de

(1) Sagrada liturgia.

la Asociación Universal de la Sagrada Familia, á la cual Asociación recientemente hemos alabado y dado en forma regular Nuestra aprobación. Si el misterio de la vida de silencio y oscuridad de Nuestro Señor en la casa de Nazaret constituye la razón de ser de esa Asociación, en la cual las familias cristianas se aplican con todo celo á imitar los ejemplos de aquella Sagrada Familia está íntimamente relacionada con los misterios del Rosario, principalmente con los gozosos, todos los cuales se condenan en el hecho de que, después de haber manifestado su sabiduría en el templo, Jesús «fué con María y José á Nazaret, y allí vivió sometido á ellos,» preparando en cierto modo los otros misterios que más tarde habían de referirse á la divina enseñanza y la redención de los hombres. Los asociados de la Sagrada Familia deben considerar cuán propios de ellos ser devotos del Rosario, y aún sus propagadores.

Por Nuestra parte, mantenemos y confirmamos los favores é Indulgencias concedidos en años anteriores á los que cumplen regularmente, durante el mes de Octubre, las condiciones prescritas sobre este particular, y esperamos mucho, Venerables Hermanos, de vuestra autoridad y celo para que se suscite, siquiera en las naciones católicas, una santa emulación de piedad para tributar á Nuestra Señora, que es auxilio de los cristianos, el devoto culto del Rosario.

Para terminar esta exhortación como la hemos empezado, queremos declarar nueva y más expresamente todavía los afectos de devoción y confiada gratitud que experimentamos hacia Nuestra Señora la Madre de Dios. Pedimos al pueblo cristiano que al pie de los altares de María Santísima ruegue por la Iglesia, tan combatida y probada en estos tiempos de desorden, y también por Nos, que Nos hallamos en edad tan avanzada, abrumado de trabajos, en lucha con todo género de dificultades, y que sin contar con ningún socorro humano dirigimos el timón de la nave de la Iglesia. Nuestra confianza en María, en esta tan benigna y amorosa madre, diariamente se acrece con la experiencia y Nos llena de júbilo. A su intercesión debemos los numerosos é insignes beneficios que hemos recibido del Señor; á ella atribuimos también, en la efusión de Nuestra gratitud, el favor que Nos ha alcanzado de llegar al año quincuagésimo de Nuestra consagración episcopal. Porque es muy grande tal favor como lo han de ver cuantos consideran el largo espacio de tiempo que Nos llevamos en el ministerio pastoral, agitado por gravísimos cuidados, y muy principalmente desde que gobernamos toda la grey cristiana. Durante todo este tiempo, conforme lo exige la condición de la vida humana y se observa en los misterios de la vida de Nuestro Señor y de su Santísima Madre, no Nos han faltado motivos de júbilo, ni tampoco de dolor. Unos y otros, sometiéndonos agradecidos en todo á la voluntad del Señor, hemos procurado que redundasen en bien y decoro de la Iglesia. Y puesto que lo que Nos resta de vida no diferirá de lo que ya hemos vivido, si brillasen para Nos nuevas alegrías, ó si Nos entristecieran nuevos dolores, ó si algún nuevo destello de gloria se añadiera á Nuestro Pontificado, todo lo aceptaremos con igual espíritu y los mismos afectos, y con la mirada y el corazón puestos en Dios, esperando únicamente de El el premio de la celestial recompensa, Nos gozaremos en repetir aquellas davidicas palabras: *Sea bendito el nombre del Señor... No á nosotros, Señor, no á nosotros, sino á tu Nombre, da toda la gloria* (1). A decir verdad, de Nuestros hijos, cuya piedad y benevolencia Nos es bien conocida, más que alabanzas y fiestas esperamos singularmente solemnes acciones de gracias á la soberana bondad del Señor, y súplicas y oraciones por Nos, y Nos sentiremos felices si alcanzan que tanto como Nos quede de fuerzas y vida y haya en Nos autoridad y gracia, otro tanto

(1) Salmos CXII, 2, y CXIII, 9.

resulte en bienes para la Iglesia, y sobre todo la vuelta y reconciliación de los enemigos y los extraviados, á quien Nuestra voz está llamando hace tanto tiempo.

Que Nuestra fiesta jubilar, si es que el Señor Nos concede llegar á ella, sea ocasión para todos Nuestros amadísimos Hijos de recoger abundantes frutos de justicia, de paz, de prosperidad, de santificación, y de todo bien, que es lo que suplicamos á Dios en Nuestro paternal afecto, y lo que decimos con sus propias palabras: *Escuchadme, que sois prosapia de Dios, y brotad como rosales plantados junto á las corrientes de las aguas. Esparcid suaves olores como el Líbano. Floreced como azucenas; despedid rancia y echad graciosas ramas, y entonad cánticos de alabanza y bendecid al Señor en sus obras. Engrandeced su Nombre y alabadle con la voz de vuestros labios, y con cánticos vuestra lengua, y al son de las cítaras... Con todo el corazón y á boca llena, alabad á una y bendecid el Nombre del Señor* (1).

Dignese Dios benigno, por mediación de la Santísima Reina del Rosario, perdonar á los impíos, que se rien de lo que ignoran, si se burlasen de estos consejos y deseos. Y vosotros, Venerables Hermanos, en prenda del favor divino y testimonio de Nuestra especial benevolencia, recibid la Bendición Apostólica, que amorosamente en el Señor os concedemos á vosotros y á vuestro Clero y pueblo.

Dado en Roma, en San Pedro, el día VIII de Setiembre del año MDCCCXCII, décimoquinto de Nuestro Pontificado.

LEON PAPA XIII.

LO QUE SE VÁ

Carcómico como los troncos viejos, falto de vida como los cuerpos decrepitos, encorvado bajo el peso de los achaques, tropezando y cayéndose, va llegando á su fin el gobierno conservador.

Al verle tan mal, aspirando con fuerza las últimas auras del poder y comenzando á exhalar los ronquidos de la agonía, bueno es volver los ojos al camino recorrido por ese gobierno, y recordar su lamentable historia y sus hazañas dignas de luto y lágrimas.

Cuando Sagasta puso en manos de la reina aquel poder que había recibido á la sombra del título de Alfonso XII y la reina llamó á Cánovas y le entregó el gobierno de España, corrió á los escaños del Congreso una turba de jóvenes inexpertos, salidos de los palacios de los nobles, y llamados por el mismo Cánovas los niños góticos. Esos niños llenaron los bancos de la cámara; pero solo sirvieron para decorarlos, como en los monumentos del estilo gótico pomposo sirven los angelotes para adornar los capiteles. No hablaron, no trabajaron, no se movieron. Mucho esperaban de ellos los conservadores antiguos. Creían que aquella savia nueva y llena del vigor de la juventud iba á regenerar al achacoso y enfermizo partido de los restauradores de 1875. Pero aquella savia se mezcló con la vieja del partido, perdió su lozanía, y tal vez crió hongos en vez de ramas verdes y frondosas.

Entonces se volvieron los ojos á los campeones antiguos. Silvela, Villaverde,

(1) Eclesiástico XXXIX, 17 20, 40.

el mismo Romero Robledo, oyeron palabras de aliento, y Romero entró en el hogar que había abandonado y habló en la tribuna del congreso, y Villaverde y Silvela defendieron con su elocuencia y su talento los ministerios de Cánovas. Pero qué valen el talento, la elocuencia, la erudición ni cualquier dote soberana cuando la causa que se defiende es mala?

Clara y resplandeciente como la luz del sol brilló en el congreso la oratoria de Nocedal; sus argumentos eran espadas de hierro celtibérico templadas en las hogueras de los mártires; sus discursos incursiones victoriosas en el campo de los errores liberales, incendios que abrasaban y consumían todas las malezas sembradas por los legisladores del derecho nuevo. Delante de Nocedal se levantó Silvela, y el razonador frío é ingenioso no pudo contrarrestar las razones del diputado católico. Otros se levantaron después, y también cayeron vencidos. No era posible resistir á la oratoria victoriosa del jefe de los íntegros; por su boca hablaban las Encíclicas de los Papas, las tradiciones de España, las luminosas conclusiones de un gran entendimiento. Y el partido conservador quedó convencido cien veces de enemigo de la religión y de la patria.

Para bien de la patria se habló una vez de economías en la cámara de nuestros legisladores populares. ¡Y qué bien sonó aquella voz en los oídos de los españoles! Los próceres generosos la repitieron con alegría, los periódicos la esparcieron entre aplausos, los pueblos la dilataron por toda la haz de España entre alabanzas y bendiciones. Ver á la patria libre de la usura judaica, y rica y poderosa como en los días de su gloria, es un deseo nobilísimo. Pero entre el tumulto de los compromisos y de los intereses del partido conservador, aquella voz se fué apagando como chispa que se desvanece. Las economías no se supieron hacer, y la deuda pública, espantosa, inmensa y abrumadora, continuó creciendo.

Para colmo de males comenzó á faltar la moneda de oro, absorbida por los bancos extranjeros, y se advirtió que era excesiva y de baja ley la plata que lleva las armas de la nación. Se advirtió más: el Banco de España tenía en circulación millares de billetes y carecía de monedas para pagar las dos terceras partes de ellos. Un gobierno verdaderamente español pondría coto á las exigencias del Banco, moderaría la acuñación de la moneda de plata y mejoraría su ley, y restablecería la circulación del oro impidiendo que lo llevasen á otras naciones y mandándolo acuñar de nuevo. Los conservadores han hecho precisamente lo contrario: abandonan el oro á los logreros judíos, continúan arrojando plata á los mercados, y permiten que el Banco imprima otros millares de billetes.

El mismo desconcierto han llevado á las cuestiones de orden público. Amenazas de sedición militar por un lado, y por el otro motines populares que arrollan á las autoridades y obligan á que se declare el

estado de sitio en muchas poblaciones; alarma continúa; voces y gritería de pueblos tiránicamente gobernados, oprimos y empobrecidos; ruido pavoroso de descargas... ese es el orden público de los conservadores.

Añádase ahora el creciente desarrollo del militarismo; la espantosa exuberancia de empleos pingües, creados para sustituir á otros de poca importancia, que se suprimieron por economía; la decadencia de la industria y del comercio nacionales, á quienes se niega el apoyo para darlo á empresas extranjeras, y el desfallecimiento de la agricultura, que está oprimida por impuestos verdaderamente insoportables, y ve cerrados todos los caminos por donde podía llevar sus productos á otros países, mientras se abren á los de estos las puertas de nuestros mercados. Añádase más aun: el desbarajuste causado en la enseñanza por los últimos decretos, reduciendo, la de la lengua de Ciceron y creando cátedras de gimnasia, expulsando á catedráticos dignísimos y amparando á los que corrompen las conciencias y tuercen los ingenios de la juventud. Y para coronamiento de todo, pues hasta lo pide el órden cronológico, agréguese el decreto sobre el uno por ciento, con el cual se ha atrevido el gobierno conservador á poner su mano sacrílega en los bienes de la Iglesia, sin contar la voluntad del Papa y contrariando la de los venerables obispos españoles...

¿Qué otras calamidades reserva aun á España ese partido, raíz al parecer de toda suerte de males? Por fortuna caerá pronto; caerá tal vez para deshacerse como el zurrón de orugas arrojado al suelo por la fuerza del vendabal. Pero España no se levantará; porque encima de las ruinas de ese partido sentará sus reales el partido de Sagasta, que, aunque menos hipócrita, es tan enemigo de Dios y de la patria como el partido de Cánovas.

España solo se levantará cuando sus hijos se alcen á reconquistarla del poder de los liberales.

(De *La Integridad* de Tuy.)

LA ADHESION DEL SR. MARISCAL

Con este título publica nuestro hermano mayor *El Siglo Futuro* las siguientes consoladoras líneas:

«Por el correo de hoy hemos recibido una carta de nuestro queridísimo amigo el Sr. D. Emilio Mariscal y Mendoza, en que se confirma el telegrama que nos dirigió el sábado participándonos su propósito de adherirse á las huestes de nuestra comunión, para defender en ellas la causa del catolicismo y de las patrias tradiciones en toda su integridad y pureza.

Ademas de dicha carta, que, por su carácter privado, no entendemos del caso reproducir, hemos recibido un número del periódico de Jaen, titulado *El Industrial* en el que se da cuenta del ingreso del Sr. Mariscal en nuestra comunión, y se reproduce la carta en que nuestro querido amigo da cuenta á *El Industrial* de su honrada determinación, y el manifiesto que con tal motivo ha dirigido á los electores de Jaen Mancha Real.

Dice así *El Industrial*:

UN MANIFIESTO Y UNA CARTA.

«A continuación publicamos la carta y el manifiesto, que para su insercion nos dirige el señor D. Emilio Mariscal Mendoza.

«Respetuosos siempre con las opiniones sinceras de todos, hemos de serlo mas con las del lealísimo y cumplido caballero que hoy se separa de nuestras filas, aunque no de nuestra amistad.

«Ni un comentario queremos hoy hacer á un acto que, los que de cerca tratábamos al señor Mariscal, encontramos muy lógico, dado su modo de ser religioso é independiente.»

«Sr. director y redactores del diario *El Industrial*.

«Mis queridos amigos y compañeros: Remito á ustedes para su insercion, el manifiesto adjunto, en el que anuncio á los electores del distrito mi ingreso en las filas íntegramente católicas.

«Comprendo las mil versiones á que el acto se presta por parte de los que bien no me conocen ni conozcan lo que es el integrismo: esas gentes ya sabrán, si Dios me da vida, que yo he sido conservador lealísimo y constante, pero por respetos á tradiciones de familia; y que rotas, afortunadamente esas consideraciones caballerizas por recientes actos de gobierno, vuelo á donde me llevan mis ideales: tambien sabrán, si estudian, que el integrismo, muy diferente del carlismo, es la gran aspiración nacional de los católicos españoles, que puede realizarse con cualquier forma de gobierno y por cualquier agrupación de hombres de buena voluntad que pongan como primer lema de su bandera el que hoy yo pongo, «vivir por el catolicismo y para el catolicismo; por la patria y para la patria; por la verdadera libertad y para la verdadera libertad.»

«Al despedirme de Vds., mis queridos camaradas, realizo el primer sacrificio por mi nueva causa, y les ruego que, mientras yo fundo un periódico, y siempre, me guarden un sitio de su diario para cualquier explicación que de mis ideas tenga precision de dar en la provincia.

«Y que me conserven el afecto personal que yo siempre he de tenerles.

«De Vds. afectísimo.

«Emilio Mariscal Mendoza.

«Jaen, 19 Setiembre 1892.

ELECTORES DE JAEN MANCHA REAL.

«No he de dirigirme á vosotros exclusivamente para pedirlos vuestros votos; cumple á mi franqueza y á mi lealtad explicaros mis actos políticos, á vosotros, á los que debo lo poco que en política soy.

«Dictados de mi conciencia, que no sería digno de resistir por respetos humanos, y mandatos de mi propia dignidad, me obligan á buscar en las filas del partido integrista católico que dirige el Sr. Necedal, mejor empleo de mis actividades y de mis aficiones para la vida pública.

«Al marcharme no debo mas explicación á nadie que este aviso que á vosotros doy, que, á Dios gracias, aunque modesto, soy absolutamente independiente.

«Pero debo consignar en público que no dejo huérfanos de representación á los que por mí han luchado: los conservadores de abolengo tienen un adalid firmísimo en el Sr. Prado y Palacio, los liberales que, efecto de la coalición electoral, me hayan votado, triunfante tienen á su candidato el Sr. Perez; mis amigos particulares saben de antiguo que cuentan con mi pobre concurso en todas partes.

«A ninguno que no se sienta con bríos para el sacrificio por Dios, aconsejo que me siga, que el camino que emprendo es camino de mayor número de batallas que de recompensas.

«Yo, por lo pronto, estoy recompensado con haber cumplido el deber de obrar segun mi conciencia.

«Emilio Mariscal Mendoza.»

De todas veras felicitamos á nuestro querido amigo el Sr. Mariscal por el acto de viril energía que acaba de realizar, y plegue á Dios que este ejemplo nobilísimo sea seguido por todos los católicos, aun deslumbrados por los espejismos del liberalismo-conservador, que tantos entendimientos ofuscan y á tantas voluntades tienen prisioneras con sus falaces apariencias de mal menor, de hipótesis y de pelos del lobo y demas zarandajas por el estilo con que otros han tratado de justificar su desercion del campo íntegramente católico y su ingreso en un partido del que se van ya separando los hombres de buena voluntad.»

Para la curacion del dolor de cabeza cuando es nervioso y del de muelas y dientes por crónico y fuerte que sea, empléase con buen resultado el Odontálgico Kent. Este benéfico remedio, tanta es su eficacia, que hace desaparecer el dolor al momento de su aplicacion. Su coste es solo de una peseta el frasco. Hay que dirigirse para su adquisicion á la casa importadora que es la acreditada droguería de D. S. Banús, establecida en Barcelona, calle de Jaime Primero.

¡OH EL CATÓLICO BALEAR!

Así titula el semanario *leal* en su último número una especie de *popurrí* de cerca de tres columnas, aparentando contestar á los cargos que le dirigió días atrás *El Católico* por el silencio guardado acerca del reciente desafío entre importantes personajes carlistas, del cual hemos dado noticia á nuestros lectores; y, si bien la contestacion no aparece, en cambio aparece una *mescolanza leal sui generis* contra nosotros.

Ahí va la muestra.

Empieza dando las gracias á *El Católico* por deber de cortesía porque ha roto con sus tradiciones integristas, pero añade que los textos del colega le calumnian, y que su criterio era tan *rico* como *variado*; increpándole luego por su falta de integridad y buena fe; y afirmando que en las pasadas elecciones el partido carlista luchó «sin ningun elemento extraño que le ayudase, nivelando los votos en Palma con los liberales y *sobrepujando á los republicanos*, aunque circularon algunas papeletas con los nombres de los candidatos respectivos.»

Y, sin que venga á cuento, habla del caletre de los catedráticos en maquiavelismo y *otras latinidades*, y de las guías del bigote del autor del *tremendo cargo*.

Aquí no habrá la urbanidad y cultura recomendadas por D. Carlos á sus *leales*, pero no puede negarse que hay mucha *dignidad*, mucha *nobleza*, y, sobre todo, mucha *solidez de argumentacion*.

Reconviene á *El Católico* porque solamente felicitó al Sr. Necedal como diputado católico, siendo así que hay otros con igual derecho, por lo menos, á este dictado, y porque no tuvo una palabra de pésame para el Marques del Reguer, candidato recomendado por el Prelado, y vencido (hay quien dice con la ayuda de los integristas) por el Sr. Ribot, diputado liberal á macha-martillo.

Llama á *El Siglo Futuro* «la voz del Santo Sínodo integrista», y se defiende de haber copiado un artículo de *El Resumen* diciendo que reconoce el talento y la razon en quien la tenga, por más que sea su enemigo, que no rechaza el concurso de todos los hombres honrados para la consecucion del bien, que mientras la lectura de un periódico no esté prohibida por la Autoridad eclesiástica y publica una cosa buena que tienda á un buen fin, la celebra, la copia y hasta la hace suya, como en el púlpito se invoca el testimonio de los herejes en demostracion de alguna de las verdades de la Iglesia que combaten. Y, aludiendo otra vez á nuestros amigos, manifiesta que, segun ellos, son los mejores defensores de la Iglesia, y sin embargo merecen sus censuras y sus condenaciones, como los Señores Sanchez Asensio, Cubero, y los directores de *Lo Crit de la Patria*, *Lo Foel*, *La Vespa*, *La Tesis*, *La Region de Salamanca* y *El Estandarte Riojano*; y concluye, en fin, tan variado *popurrí* consignando que cuando *El Católico Balear* y sus coláteres integristas publiquen la expulsion dictada por la junta magna

del partido de los expresados señores, podrán pedir que el partido Carlista expulse á los carlistas que incurriesen en las censuras fulminadas por la Iglesia contra los que intervinieron en los duelos; esperando la actitud de los Obispos á quienes corresponde llevar la delantera, y una vez que estos hablen cumplirá el papel *leal* como buen católico.

Finis coronat opus.

Dos palabras por cuenta nuestra para hacer constar las *equivocaciones* voluntarias del semanario carlista.

Alaba á *El Católico* por haber roto con sus tradiciones integristas; y en seguida le increpa por su falta de integridad y buena fe.

Afirma que el partido carlista en las últimas elecciones luchó «*sin ningún elemento extraño que le ayudase.*» Sin embargo, es un hecho público y notorio que salieron de las urnas multitud de papeletas con el nombre de D. José Quint Zaforteza y el de uno ó dos candidatos liberales.

Dice que en Palma el candidato carlista niveló los votos con los liberales, y sobrepusó á los republicanos. Ciertamente lo último, pero no lo primero, según los datos siguientes:

Sr. Roselló, fusionista, que obtuvo menos votos, 7942.

Sr. Quint Zaforteza, carlista, 2647.

¿Es eso *nivelar*?

Increpa á *El Católico*, suponiendo equivocadamente á sabiendas que sólo felicitó al Sr. Necedal como diputado católico; constándole que también felicitó al señor Barrio y Mier diputado carlista, únicos á quienes debía nombrar

Le echa en cara igualmente el no haber tenido una palabra de pésame para el Marques del Reguer, candidato recomendado por el Prelado, y vencido por el señor Ribot, liberal á macha martillo, *hay quien dice*, con la ayuda de los integristas. No sabemos que ninguno de éstos votara al Sr. Ribot; en cambio, podemos afirmar y probar que el Sr. Marques tuvo más de 6000 sufragios que no eran de carlistas.

Y, para terminar: la prensa carlista ha condenado *motu proprio*, como debía, los desafíos entre liberales; pero ahora que se trata de personajes visibles del carlismo, los *leales* esperan oír la voz de la Iglesia, para cumplir como buenos católicos.

Es decir que tienen dos criterios opuestos, para aplicarlos según convenga á sus intereses.

¡¡¡Que cándidos!!!

GACETILLA LOCAL.

En el vapor del miércoles regresaron de Ibiza los Rdos. PP. Echevarría y Boadera. Durante la Novena dedicada al Santísimo Cristo del Cementerio, ambos conocidos oradores, con su elocuente palabra llena de unción, han edificado á los devotos fieles de aquella Ciudad, que sin duda conservarán por largo tiempo gratos recuerdos de tan provechosa visita.

Esperamos de nuestro corresponsal la reseña correspondiente, y la publicaremos en el número próximo.

—ii—

El jueves último celebró su primera misa en la parroquial iglesia de S. Jaime, nuestro particular amigo y aventajado joven D. Miguel Gayá y Bauzá, recientemente elevado á la orden del Presbiterado.

Reciba nuestra más cordial enhorabuena como también toda su familia, y el Señor derrame sobre el nuevo Presbítero abundantes dones y fortifique su espíritu para desempeñar con acierto tan espinoso cargo, y poder combatir con brío y valor toda clase de liberalismo que su único objeto es destruir la casa del Señor.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ADALID

Periódico bisemanal, católico y literario

PARA LA JUVENTUD

BENDECIDO POR SU SANTIDAD LEON XIII

Se publica en Madrid los miércoles y sábados con la censura y aprobación eclesiástica

Sus productos se destinan al dinero de San Pedro

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias

Trimestre	2,50 pesetas
Semestre	4,50 »
Año	8,00 »
Número suelto	0,05 »
Mano de 25 números para vendedores y corresponsales	1,00 »
Números atrasados	0,10 »

Ultramar y Extranjero

Un año	15,00 »
------------------	---------

En la Librería Católica, Call, 1, se admiten suscripciones y se venden números sueltos.

COLEGIO DE SAN AGUSTIN

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

PELETERÍA, 14—PALMA

Este centro de enseñanza, que viene á ser un segundo hogar para los estudiantes, y que se distingue por la educación sinceramente moral y religiosa, á la vez que por la sólida y general instrucción que proporciona, admite alumnos *internos, medio internos, permanentes y externos*, en número limitado, para el próximo curso.

Hay además montada en el mismo establecimiento una sección especial para estudiantes del Seminario, en la que, por *treinta y dos* pesetas mensuales se les dá buena y saludable comida, dormitorio, etc., cuidando un señor sacerdote de su conducta y aplicación.

IMPORTANTE

Se copia música, y también se dan lecciones de solfeo á precios sumamente módicos; calle del Diezmo, núm. 8, piso 2.º, derecha.

SECCION PIADOSA

INTENCION PARA EL MES DE SETIEMBRE
LA PREPARACION DEL JUBILEO EPISCOPAL DE
SU SANTIDAD LEON XIII

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que la celebración del Jubileo episcopal del Padre Santo aumente la fidelidad á la Cátedra de Pedro y al mútua caridad de todos los católicos.

PROPÓSITO

Pureza de intencion en las obras, para que nuestras oraciones y limosnas sean más agradables á Dios.

Correos

SALIDAS.—Domingo, 8 m., Ibiza y Alicante.—Lunes, 5 tarde, Mahon.—Martes, 5 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcudia.—Jueves, 5 tarde, Valencia.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcudia.

ENTRADAS.—Lunes, 7 m., Valencia.—8 mañana, Mahon por Alcudia.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—4 t., Barcelona por Alcudia.—Sábado, 7 mañana, Barcelona.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 mañana, 2'15 y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7 mañana y 5'45 t.

De La Puebla á Palma: 7'25 m., y 5'55 tarde.

De Manacor á La Puebla: 7 m. y 5'45 tarde.

De La Puebla á Manacor: 7'25 m., 2'45 y 5'55 (mixto) tarde.